

## CAPÍTULO X.

Escoge el Señor otros setenta y dos discípulos, y los envía á predicar su venida, dándoles las instrucciones de lo que debían observaren su predicacion. Amenaza á las ciudades obstinadas: en las cuales se habian hecho muchos milagros. Da gracias al Padre, porque esconde y niega su luz á los soberbios, y la comunica á los humildes. Enseña á un doctor de la ley por medio de una parábola, quién es el prójimo. Declara á Martha, que andaba afanada en servirle, que María su hermana habla escogido la mejor parte.

1. Post hæc autem designavit Dominus et alios septuaginta duos. Et misit illos binos ante faciem suam in omnem civitatem et locum, quod erat ipse venturus.

2. Et dicebat illis: <sup>a</sup> Messis quidem multa, operarii autem pauci. Rogate ergo dominum messis, ut mittat operarios in messem suam.

3. Ille: <sup>b</sup> Ecce ego mitto vos, sicut agnos inter lupos.

4. <sup>c</sup> Nolite portare sacculum, neque peram, neque caleceamenta, <sup>d</sup> et neminem per viam salutaveritis.

5. In quacumque domum intraveritis, primum dicite: Pax huic domui:

6. Et si ibi fuerit filius pacis, requiescet super illum pax vestra: sin autem, ad vos revertetur.

7. In eadem autem domo manete edentes, et bibentes, quæ apud illos sunt: <sup>e</sup> dignus est enim operarius mercede suâ. Nolite transire de domo in domum.

8. Et in quacumque civitatem intraveritis, et susceperint vos, manducate quæ apponuntur vobis:

9. Et curate infirmos, qui in illa sunt, et

4. Y despues de esto señaló el Señor tambien otros setenta y dos <sup>1</sup>. Y los envió de dos en dos <sup>2</sup> delante de sí á cada ciudad y lugar, adonde él habia de venir.

2. Y les decia: La miés ciertamente es mucha, mas los trabajadores pocos. Rogad pues al Señor de la miés, que envíe trabajadores á su miés.

3. Id: Hé aquí que yo os envío, como corderos en medio de lobos.

4. No lleveis bolsa, ni alforja, ni calzado, ni saludeis á ninguno por el camino <sup>3</sup>.

5. En cualquiera casa que entráreis, primeramente decid: Paz sea á esta casa <sup>4</sup>:

6. Y si hubiere allí hijo de paz <sup>5</sup>, reposará sobre él vuestra paz: y si no, se volverá á vosotros.

7. Y permaneced en la misma casa, comiendo y bebiendo lo que ellos tengan: porque el trabajador digno es de su salario. No paseis de casa en casa.

8. Y en cualquiera ciudad en que entráreis, y os recibieren, comed lo que os pusieren delante <sup>6</sup>:

9. Y curad á los enfermos, que en ella hubiere,

1 El Griego: ἑβδομήκοντα, setenta: Usando del número redondo, como acostumbran los Hebréos. Así se han llamado despues los setenta discipulos del Señor, aunque la Vulgata, y la mayor parte de los Padres é Intérpretes convienen, en que fueron setenta y dos los escogidos. Estos eran de un grado y autoridad inferior á la que tenían los Apóstoles. Por esto toda la antigüedad ha reconocido á los obispos, por sucesores de los Apóstoles; y á los sacerdotes, por sucesores de los discipulos.

2 Porque un hermano asistido de otro hermano, es como una ciudad muy fortificada. Proverb. xviii, 19. Y tambien para que se ayudasen y consolasen mutuamente en las fatigas y sucesos de su ministerio.

3 Esto es, no os embaracéis ni aun en saludar á nadie. Era costumbre entre los pueblos orientales saludarse con muchas ceremonias, y con muchas preguntas y respuestas. Y el Señor les encarga, que cuando van á un negocio de la mayor importancia, como es el anunciar á los pueblos el reino de Dios, no pierdan el tiempo en semejantes inútiles ceremonias. S. MATHÉO x, 10.

4 S. MATHÉO x, 10. Este era el modo de saludarse, con el que se deseaban toda prosperidad, felicidad y bendicion.

5 Que sea digno de vuestra paz, como se expone en S. MATHÉO x, 13. Que esté en disposicion de aceptar la doctrina del Evangelio, en que se anuncia la paz y reconciliacion de Dios con los hombres.

6 Esto es, aunque os he dicho que el obrero que trabaja, debe ser alimentado; y por consiguiente, que se os debe dar lo necesario, para que podais vivir: esto no obstante no debeis ser molestos en las casas, y os habeis de contentar con lo que os pusieren delante, con tal que sea lo suficiente para poder vivir. De este modo recibis lo que os es debido, y al mismo tiempo mostrais vuestro desinterés, y que lo que buscáis, no son los bienes perecederos de la tierra, sino el aprovechamiento espiritual de los prójimos, y la salvacion de sus almas. Quiso al mismo tiempo darles á entender el Señor, que estaban libres del yugo de la ley, por lo que tocaba á la diferencia de los manjares puros é impuros, en que los doctores de ella eran impertinentes y supersticiosos.

<sup>a</sup> Matth. iv, 37. — <sup>b</sup> Matth. x, 16. — <sup>c</sup> Marc vi, 8. — <sup>d</sup> IV Reg. iv, 29. — <sup>e</sup> Matth. x, 10. Deuter. xxiv, 11. I Timoth. v, 18.

dicite illis: Appropinquavit in vos regnum Dei.

10. In quacumque autem civitatem intraveritis, et non susceperint vos, exeuntes in plateas ejus, dicite:

11. <sup>a</sup> Etiam pulverem, qui adhæsit nobis de civitate vestra, extergimus in vos: tamen hoc scitote, quia appropinquavit regnum Dei.

12. Dico vobis, quia Sodomis in die illa remissius erit, quàm illi civitati.

13. <sup>b</sup> Vae tibi Corozain, vae tibi Bethsaida: quia si in Tyro, et Sidone factæ fuissent virtutes, quæ factæ sunt in vobis, olim in cilicio, et cinere sedentes pœniterent.

14. Verumtamen Tyro, et Sidoni remissius erit in iudicio, quàm vobis.

15. Et tu Capharnaüm usque ad cœlum exaltata, usque ad infernum demergeris.

16. <sup>c</sup> Qui vos audit, me audit: et qui vos spernit, me spernit. Qui autem me spernit, spernit eum, qui misit me.

17. Reversi sunt autem septuaginta duo cum gaudio, dicentes: Domine, etiam dæmonia subjiciuntur nobis in nomine tuo.

18. Et ait illis: Videbam Satanam sicut fulgur de cœlo cadentem.

19. Ecce dedi vobis potestatem calcandi supra serpentes, et scorpiones, et super omnem virtutem inimici: et nihil vobis nocebit.

20. Verumtamen in hoc nolite gaudere quia spiritus vobis subjiciuntur: gaudent autem, quod nomina vestra scripta sunt in cœlis.

21. <sup>d</sup> In ipsa hora exultavit Spiritu Sancto,

y decidles: Se ha acercado á vosotros el reino de Dios.

10. Mas si en la ciudad en que entráreis, no os recibieren, saliendo por sus plazas, decid:

11. Aun el polvo, que se nos ha pegado de vuestra ciudad, sacudimos contra vosotros: sabed no obstante, que se ha acercado el reino de Dios <sup>1</sup>.

12. Os digo, que en aquel dia habrá menos rigor para Sodoma <sup>2</sup>, que para aquella ciudad.

13. ¡Ay de tí, Corozain! ¡ay de tí, Bethsaida! que si en Tyro, y en Sidón se hubieran hecho los milagros, que se han hecho en vosotras, tiempo ha <sup>3</sup> que sentados en cilicio y en ceniza, hubieran hecho penitencia.

14. En verdad para Tyro, y Sidón habrá en el juicio menos rigor, que para vosotras.

15. Y tú Capharnaüm, ensalzada hasta el cielo, hasta el infierno serás sumergida.

16. Quien á vosotros oye, á mí me oye: y quien á vosotros desprecia, á mí me desprecia. Y el que á mí me desprecia, desprecia á aquel que me envió.

17. Y volvieron los setenta y dos con gozo, diciendo: Señor, aun los demonios se nos sujetan en tu nombre <sup>4</sup>.

18. Y les dijo: Veia á Satanás como un relámpago <sup>5</sup>, que caia del cielo.

19. Veis, que os he dado potestad de pisar sobre serpientes, y escorpiones, y sobre todo el poder del enemigo: y nada os dañará <sup>6</sup>.

20. Mas en esto no os goceis, porque los espíritus os están sujetos: antes gozaos, de que vuestros nombres están escritos en los cielos <sup>7</sup>.

21. En aquella misma hora se regocijó en el

1 El Mesías dador del reino de Dios. — 2 MS. Mas perdonadera será Sodoma. — 3 MS. Pieza ha.

4 Parece que este gozo, que mostraban los discipulos, iba acompañado de alguna imperfeccion y afecto humano; porque no tanto daban muestras de su contento por la fe y aprovechamiento, que habian visto en los pueblos, como por ver, que se les sujetaban los demonios: subjiciuntur nobis.

5 Como si les dijera: Tened presente la caída de Satanás y guardaos bien de la vanagloria y soberbia, que en un punto lo derribaron del cielo, y de la mayor felicidad á la mayor miseria. S. Ambrosio. Otros Intérpretes justifican á los discipulos, y quieren, que toda la gloria de lanzar los demonios, la atribuyesen á la virtud del nombre de Jesucristo: y en este sentido explican este verso de este modo: No creais, que me decís una cosa nueva; porque desde el momento mismo de mi encarnacion veia yo, que iba á caer y ser destruido todo el poder de Satanás, y á establecerse el reino de Dios por la predicacion de mi Evangelio.

6 MS. E no uos nuzrá. De esta potestad tenemos un buen ejemplo en los Hechos de los Apóstoles xxviii, 5. Pero les da á entender al mismo tiempo, que todo el poder junto del infierno, figurado por las serpientes y escorpiones, no puede dañar ni ofender á los que Dios tiene bajo su divina proteccion.

7 En el libro de la vida, como dice S. Juan. Apocal. xxi, 27; mas por cuanto á ninguno ha revelado Dios su predestinacion, segun la ley general de su providencia sobrenatural, de la que no consta expresa y auténticamente, que haya dispensado en particular á nadie, debe entenderse, que aquí el Señor habla del estado de gracia en que entonces se hallaban los discipulos. Y más que siendo del número de los setenta con quienes hablaba el Señor, los siete diáconos de quienes se habla en los Hechos Apostólicos vi, 3, de los cuales prevaricó y se perdió uno, que fué Nicolás, autor del error de los Nicolaitas, ii, 6, no puede entenderse lo que les dice el Señor de la predestinacion consumada, y perseverancia final. Si de los doce Apóstoles se perdió uno, no es de extrañar que de los setenta y dos discipulos haya perecido uno, ó mas. Son incomprensibles, y por tanto adorables los juicios de Dios.

<sup>a</sup> Act. xiii, 51. — <sup>b</sup> Matth. xi, 21. — <sup>c</sup> Matth. x, 40. Joann. xiii, 20. — <sup>d</sup> Matth. xi, 25.

et dixit: Confiteor tibi Pater, Domine caeli et terrae, quod abscondisti haec à sapientibus, et prudentibus, et revelasti ea paryulis. Etiam Pater: quoniam sic placuit ante te.

22. Omnia mihi tradita sunt à Patre meo. Et nemo scit quis sit Filius, nisi Pater, et quis sit Pater, nisi Filius, et cui voluerit Filius revelare.

23. Et conversus ad discipulos suos, dixit: Beati oculi, qui vident quae vos videtis.

24. Dico enim vobis, quod multi prophetae, et reges voluerunt videre quae vos videtis, et non viderunt: et audire quae auditis, et non audierunt.

25. Et ecce quidam legisperitus surrexit tentans illum, et dicens: Magister, quid faciendum est ut vitam aeternam possideam?

26. At ille dixit ad eum: In lege quid scriptum est? quomodo legis?

27. Ille respondens dixit: Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, et ex tota anima tua, et ex omnibus viribus tuis, et ex omni mente tua: et proximum tuum sicut te ipsum.

28. Dixitque illi: Rectè respondisti: hoc fac, et vives.

29. Ille autem volens justificare seipsum, dixit ad Jesum: Et quis est meus proximus?

30. Suscipiens autem Jesus, dixit: Homo quidam descendebat ab Jerusalem in Jericho, et incidit in latrones, qui etiam despoliaverunt eum: et plagis impositis abierunt semivivo relicto.

31. Accidit autem ut sacerdos quidam descenderet eadem viâ: et viso illo praeterivit.

Espíritu Santo <sup>1</sup>, y dijo: Doy á tí loor, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas á los sabios y entendidos, y las has revelado á los pequenitos. Así es, Padre: porque así ha sido de tu agrado <sup>2</sup>.

22. Todas las cosas me son entregadas de mi Padre <sup>3</sup>. Y nadie sabe, quién es el Hijo, sino el Padre <sup>4</sup>, ni quién es el Padre, sino el Hijo, y aquel, á quien lo quisiere revelar el Hijo <sup>5</sup>.

23. Y volviéndose hácia sus discipulos, dijo: Bienaventurados los ojos, que ven lo que vosotros veis.

24. Porque os digo, que muchos profetas, y reyes quisieron ver lo que vosotros veis, y no lo vieron: y oír lo que oís, y no lo oyeron.

25. Y se levantó un doctor de la ley, y le dijo por tentarle: Maestro, ¿qué haré para poseer la vida eterna?

26. Y él le dijo: En la ley ¿qué hay escrito? ¿cómo lees?

27. Él respondiendo dijo: Amarás al Señor tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y de todas tus fuerzas, y de todo tu entendimiento: y á tu prójimo como á tí mismo.

28. Y le dijo: Bien has respondido: haz eso, y vivirás <sup>6</sup>.

29. Mas él queriéndose justificar á sí mismo <sup>7</sup>, dijo á Jesus: ¿Y quién es mi prójimo <sup>8</sup>?

30. Y Jesus, tomando <sup>9</sup> la palabra, dijo: Un hombre bajaba de Jerusalem á Jerichó, y dió en manos de unos ladrones, los cuales le despojaron: y despues de haberle herido, le dejaron medio muerto, y se fueron.

31. Aconteció pues <sup>10</sup>, que pasaba por el mismo camino un sacerdote: y cuando le vió, pasó de largo.

<sup>1</sup> En el texto griego dice solamente τῷ πνεύματι, *spiritu*, y no tiene la preposición ἐν, *en*; y en este sentido significa, que se regocijó en su espíritu, ó en su interior. Pero la Vulgata tiene mas energía.

<sup>2</sup> S. ΜΑΤΘΑΙΟ ΧΙ, 15. Atribuye á la eleccion de Dios, el que los sabios de este mundo no vean, ni entiendan las verdades del Evangelio; y el que las comprendan las personas mas humildes y abatidas.

<sup>3</sup> Demuestra, que el Padre le comunica su misma naturaleza, y por tanto, que él es el único medio para conseguir la salud, y como el canal, por donde se nos comunica la gracia de Dios.

<sup>4</sup> Y por esto no se ha de juzgar de mí segun el juicio de los hombres, sino conforme aquella voz de mi Padre: *Este es mi Hijo, etc., oíde.*

<sup>5</sup> El cual es su imagen, en el cual Dios nos es representado, como si visiblemente le viésemos.

<sup>6</sup> La religion nunca fué una ciencia de sola especulacion: sus verdades nos encaminan principalmente á la práctica de ella. Debemos conocer un Dios, para servirle y adorarle; y debemos conocer un solo Dios, para no servir á otro, ni irnos tras de aquello que nos pueda apartar de su servicio y amor.

<sup>7</sup> Ó queriendo justificarse con Jesus, dando á entender, que no le habia preguntado con fin torcido: ó queriendo dar muestras de ser justo.

<sup>8</sup> Los Judíos no miraban como á prójimos, sino á sus parientes y amigos, y cuando mas á los de su nacion y religion.

<sup>9</sup> La version antigua lee *suscipiens*, mirando; mas el texto griego lee como la Vulgata *suscipiens*. Muchos intérpretes hay que toman este suceso, como verdadero, y no como una simple parábola, ó semejanza.

<sup>10</sup> El Griego: *κατὰ συγχωρίαν*, *por suerte*; esto es, casualmente.

*a* Matth. XIII, 16. — *b* Matth. XXII, 35. Marc. XII, 28. — *c* Deut. VI, 5

32. Similiter et levita, cum esset secus locum, et videret eum, pertransiit.

33. Samaritanus autem quidam iter faciens, venit secus eum: et videns eum, misericordiam motus est.

34. Et appropians alligavit vulnera ejus, infundens oleum, et vinum: et imponens illum in jumentum suum, duxit in stabulum, et curam ejus egit.

35. Et altera die protulit duos denarios, et dedit stabulario, et ait: Curam illius habe: et quodcumque supererogaveris, ego cum reddero reddam tibi.

36. Quis horum trium videtur tibi proximus fuisse illi, qui incidit in latrones?

37. At ille dixit: Qui fecit misericordiam in illum. Et ait illi Jesus: Vade, et tu fac similiter.

38. Factum est autem, dum irent, et ipse intravit in quoddam castellum: et mulier quaedam Martha nomine, excepit illum in domum suam,

39. Et huic erat soror nomine Maria, quae etiam sedens secus pedes Domini, audiebat verbum illius.

40. Martha autem satagebat circa frequens ministerium: quae stetit, et ait: Domine, non est tibi curae quod soror mea reliquit me solam ministrare? dic ergo illi, ut me adjuvet.

41. Et respondens dixit illi Dominus: Martha, Martha, sollicita es, et turbaris erga plurima.

42. Porro unum est necessarium. Maria optimam partem elegit, quae non auferetur ab ea.

<sup>1</sup> El Griego: *ἰδὼν, καὶ ἰδὼν*, *llegando, y viéndole.*

<sup>2</sup> Esto es, un extranjero, que hizo sin temor con un judío los oficios, que los sacerdotes y Levitas negaron á un hombre de su misma religion. Bien sabido es el irreconciliable odio, que tenian los Judíos á los Samaritanos, con quienes comunicaban aun menos, que con los mismos infieles. Y en esta parábola les quiso dar á entender, que el extraño, y aun el enemigo debe ser tenido por prójimo. El samaritano no ve en su enemigo, herido y á punto de espirar, sino un hombre, que lleva sobre sí, como él, la imagen de Dios, y un desgraciado que tiene necesidad de su socorro: y dejándose de vanas quejas, inútiles lágrimas, y estériles deseos, pone de luego á luego todos los medios para aliviarle. La caridad debe ser compasiva sin acepcion de personas, y activa, reduciéndose toda á obras.

<sup>3</sup> El Griego: *πυδοχίον*: *diversorium*: meson. — 4 MS. *E pensó del.* — 5 MS. *Piensa del.*

<sup>6</sup> Haber hecho oficios de prójimo con aquel, etc.

<sup>7</sup> Ama á todos los hombres, sean los que fueren, y está dispuesto á asistirlos y socorrerlos en todas sus necesidades.

<sup>8</sup> En Bethania, en donde poco antes habia resucitado á Lázaro. MATTH. XXVI, 6. MARC. XIV, 3. JOANN. XII, 3.

<sup>9</sup> El Griego: *περισπάτο*, *andaba muy distraída.*

<sup>10</sup> MS. *Afanzada eres: é estás torbada en muchas fazendas.*

<sup>11</sup> Ocuparse en el principal negocio de la salvacion, y escuchar y meditar la palabra de Dios: Ocuparse en el conocimiento del sumo Bien, y de los medios para llegar á él.

<sup>12</sup> El Griego: *τὴν ἀγαθὴν*, *la buena*, que equivale al superlativo *la mejor*. Martha servía al Señor en su carne mortal, Maria estaba toda embelesada escuchándole, y contemplando las grandezas de su divinidad. Martha distraída en muchos cuidados; Maria atenta á uno solo, el mas importante, y por consiguiendo el mejor. A Maria no le será quitado el empleo, que escogió; esto es, estar unida y asida de su Señor por medio de una perfecta caridad, y altísima contemplacion. A Martha le será quitado el suyo, para darle otro mejor. S. AGUSTIN.

Estas dos santas han sido despues miradas, como representando en sus personas dos suertes de vidas diferentes.

## CAPÍTULO XI.

Enseña á sus discípulos la manera de orar, exhortándolos á la frecuente oracion. Cura á un endemoniado mudo, y rebate las calumnias de los Phariseos. Una mujer bendice al Señor. Propone el ejemplo de Jonás, de la reina del Austro, y de los Nínivitas. Reprende á un Phariseo, que murmuraba porque el Señor comía sin lavarse las manos. Echa en cara á los Escribas, y Phariseos sus hipocresías y crueldades.

1. Et factum est cum esset in quodam loco orans, ut cessavit, dixit unus ex discipulis ejus ad eum: Domine, doce nos orare, sicut docuit et Joannes discipulos suos.

2. Et ait illis: Cum oratis, dicite: Pater, sanctificetur nomen tuum. Adveniat regnum tuum.

3. Panem nostrum quotidianum da nobis hodie.

4. Et dimitte nobis peccata nostra, siquidem et ipsi dimittimus omni debenti nobis. Et ne nos inducas in tentationem.

5. Et ait ad illos: Quis vestrum habebit amicum, et ibit ad illum media nocte, et dicet illi: Amice, commoda mihi tres panes,

6. Quoniam amicus meus venit de via ad me, et non habeo quod ponam ante illum;

7. Et ille de intus respondens dicat: Noli mihi molestus esse, jam ostium clausum est, et pueri mei mecum sunt in cubili, non possum surgere, et dare tibi.

8. Et si ille perseveraverit pulsans: dico vobis, et si non dabit illi surgens eò quòd amicus ejus sit, propter improbitatem tamen ejus surget, et dabit illi quotquot habet necessarios.

9. Et ego dico vobis: Petite, et dabitur vobis: quærite, et invenietis: pulsate, et aperietur vobis.

10. Omnis enim, qui petit, accipit: et qui quærit, invenit: et pulsanti aperietur.

Martha es Imágen de la una, que se llama activa. La otra llamada contemplativa, es figurada en el reposo de María. Estas dos vidas se unen frecuentemente en una misma persona. Y así, si el que se ocupa en ejercicios exteriores de caridad, no procura recogerse de tiempo en tiempo, como á los piés de Jesucristo, para oír interiormente la voz de su verdad, que le instruya, ilumine y alimente; corre riesgo de perder por último todo el mérito de los ejercicios de la vida activa. Del mismo modo, si bajo el pretexto de ser mas perfecto el ejercicio de la contemplacion, se desprecia el cuidado de los pobres, y el asistir al prójimo en sus necesidades, cuando se puede, y hay obligacion de hacerlo; seria una ilusion manifiesta, y un estado de vida muy peligroso. Porque en el día del juicio serán destinados á las llamas del infierno, los que no hubieren ejercitado las obras de misericordia con su prójimo. S. MATHÉO xxv, 42, 43, etc.

1 Dándoles algun particular formulario para hacerlo.

2 En el texto griego se lee aqui esta divina oracion con las mismas palabras con que la trae S. MATHÉO, vi, 9.

3 MS. *Santiguado sea, etc., auenga el to regno.*

4 Por esta semejanza nos enseña el Señor á perseverar en la oracion, y á no desistir de ella, aunque no recibamos luego lo que pedimos. Porque, como dice TERTULIANO, esta violencia, que se hace á Dios, le es muy agradable.

5 Otros trasladan: y mis muchachos, ó mis niños están conmigo en la cama: y tiene el mismo sentido.

6 Esto es, me es gravoso y molesto.

7 El adagio: *Improbitas muscæ* declara el sentido de la voz *improbitas*.

8 Matth. vi, 9. — 6 Matth. vii, 7; et xxi, 22. Marc. xi, 24. Joann. xiv, 13. Jacob. i, 5.

1. Y aconteció que estando orando en cierto lugar, cuando acabó, le dijo uno de sus discípulos: Señor, enséñanos á orar, como tambien Juan enseñó á sus discípulos<sup>1</sup>.

2. Y les dijo: Cuando oráreis, decid<sup>2</sup>: Padre, santificado sea<sup>3</sup> el tu nombre. Venga el tu reino.

3. Danos hoy el pan nuestro de cada día.

4. Y perdónanos nuestros pecados, así como nosotros perdonamos á todo el que nos debe. Y no nos dejes caer en la tentacion.

5. Les dijo tambien: Quién de vosotros tendrá un amigo, é irá á él á media noche, y le dirá: Amigo, préstame tres panes<sup>4</sup>.

6. Porque acaba de llegar de viaje un amigo mio, y no tengo que ponerle delante;

7. Y el otro respondiese de dentro, diciendo: No me seas molesto, ya está cerrada la puerta, y mis criados están tambien como yo en la cama<sup>5</sup>, no me puedo levantar<sup>6</sup> á dártelos.

8. Y si el otro perseverare llamando á la puerta: os digo, que ya que no se levantara á dárseles por ser su amigo, cierto por su importunidad<sup>7</sup> se levantaria, y le daria cuantos panes hubiese menester.

9. Y yo digo á vosotros: Pedid, y se os dará: buscad, y hallaréis: llamad, y se os abrirá.

10. Porque todo aquel que pide, recibe: y el que busca, halla: y al que llama se le abrirá.

11. \* Quis autem ex vobis patrem petit panem, numquid lapidem dabit illi? Aut piscem, numquid pro pisce serpentem dabit illi?

12. Aut si petierit ovum, numquid porriget illi scorpionem?

13. Si ergo vos cum sitis mali, nostis bona data dare filiis vestris: quanto magis Pater vester de celo dabit spiritum bonum petentibus se?

14. <sup>b</sup> Et erat efficiens dæmonium, et illud erat mutum. Et cum ejecisset dæmonium, locutus est mutus, et admiratae sunt turbæ.

15. Quidam autem ex eis dixerunt: <sup>c</sup> In Beelzebub principe dæmoniorum ejecit dæmonia.

16. Et alii tentantes, signum de celo quærebant ab eo.

17. Ipse autem ut vidit cogitationes eorum, dixit eis: Omne regnum in seipsum divisum desolabitur, et domus supra domum cadet.

18. Si autem et Satanas in seipsum divisus est, quomodo stabit regnum ejus? quia dicitis in Beelzebub me ejicere dæmonia.

19. Si autem ego in Beelzebub ejicio dæmonia: filii vestri in quo ejiciunt? Ideo ipsi judices vestri erunt.

20. Porrò si in digito Dei ejicio dæmonia, profectò pervenit in vos regnum Dei.

21. Cum fortis armatus custodit atrium suum, in pace sunt ea, quæ possidet.

22. Si autem fortior eo superveniens vice-rit eum, universa arma ejus auferet, in quibus confidebat, et spolia ejus distribuet.

23. Qui non est mecum, contra me est: et qui non colligit mecum, dispergit.

24. Cum immundus spiritus exierit de homine, ambulat per loca inaquosa quærens requiem, et non inveniens dicit: Revertar in domum meam unde exivi.

25. Et cum venerit, invenit eam scopis mundatam, et ornatam.

26. Tunc vadit, et assumit septem alios

11. Y si alguno de vosotros <sup>1</sup> pidiere pan á su padre, ¿le dará él una piedra? Ó si un pez, ¿por ventura le dará una serpiente en lugar del pez?

12. Ó si le pidiere un huevo, ¿por ventura lo alargará un escorpion?

13. Pues si vosotros, siendo malos, sabeis dar buenas dádivas á vuestros hijos: ¿cuánto mas vuestro Padre celestial dará espíritu bueno<sup>2</sup> á los que se lo pidieren?

14. Y estaba Jesus lanzando un demonio, y este era mudo. Y cuando hubo lanzado al demonio, habló el mudo, y se maravillaron las gentes.

15. Mas algunos de ellos dijeron: En virtud de Beelzebúb<sup>3</sup> príncipe de los demonios, lanza los demonios.

16. Y otros por probarle, le pedian señal del cielo.

17. Él, cuando vió los pensamientos de ellos, les dijo: Todo reino dividido contra sí mismo, será assolado<sup>4</sup>, y caerá casa sobre casa.

18. Pues si Satanas está tambien dividido contra sí mismo, ¿cómo estará en pié su reino? porque decis, que yo lanzo los demonios por virtud de Beelzebúb.

19. Pues si yo por virtud de Beelzebúb lanzo los demonios, vuestros hijos ¿por quién los lanzan? Por esto serán ellos jueces de vosotros.

20. Mas si en el dedo de Dios<sup>5</sup> lanzo los demonios, ciertamente<sup>6</sup> el reino de Dios ha llegado á vosotros.

21. Cuando el fuerte armado guarda su atrio, en paz están<sup>7</sup> todas las cosas, que posee.

22. Mas si sobreviniendo otro mas fuerte que él, le venciere, le quitará todas sus armas, en que fiaba, y repartirá sus despojos<sup>8</sup>.

23. El que no es conmigo, contra mí es: y el que no coge conmigo, esparce.

24. Cuando el espíritu inmundo ha salido de un hombre, anda por lugares secos buscando reposo<sup>9</sup>, y cuando no lo halla, dice: Me volveré á mi casa, de donde salí.

25. Y cuando vuelve, la halla barrida, y alhajada.

26. Entonces va, y toma consigo otros siete

1 El Griego: τίνα δὲ ὑμῶν τὸν πατέρα αἰτήσῃ ὁ υἱὸς ἄρτον, μὴ λίθον ἐπιδώσει αὐτῷ; y *quién es aquel padre entre vosotros, que si su hijo le pide pan, le dará una piedra?*

2 El Griego: πνεῦμα ἅγιον, *Espíritu Santo*. Esto es, os aumentará los dones del Espíritu Santo; porque los Apóstoles habian ya recibido las primicias de este divino Espíritu, sin el cual no pueden ser agradables á Dios nuestros ruegos.

3 Véase la nota al cap. x de S. Matth. v. 25. — 4 MS. *Derraygado será.*

5 Por el poder y virtud de Dios. — 6 MS. *De todo en todo.*

7 En seguridad. *Atrio* es el patio, que en las casas grandes media entre la escalera y la puerta, y allí estaba el portero armado, á quien los Romanos llamaban *atriense*, y á quien se confiaba la guarda de toda la casa.

8 Y es lo que hace el Hijo de Dios, que destruye al demonio, le lanza del mundo, y le quita cuanto posee; y en esto mismo debéis reconocer, que yo vengo autorizado con todo el poder de Dios, que solo puede desalojar y vencer al espíritu maligno.

9 MS. *Demandando folgura.*

a Matth. vii, 9. — b Matth. ix, 32; et xii, 22. — c Matth. ix, 34. Marc. iii, 22.

spiritus secum, nequiores se, et ingressi habitant ibi. Et fiunt novissima hominis illius pejora prioribus.

27. Factum est autem, cum hæc diceret, extollens vocem quædam mulier de turba, dixit illi: Beatus venter, qui te portavit, et ubera, quæ suxisti.

28. At ille dixit: Quinimmo beati, qui audiunt verbum Dei, et custodiunt illud.

29. Turbis autem concurrentibus coepit dicere: <sup>a</sup> Generatio hæc, generatio nequam est: signum quærit, et signum non dabitur ei, nisi signum Jonæ prophetæ.

30. Nam <sup>b</sup> sicut fuit Jonas signum Ninivitis: ita erit Filius hominis generationi isti.

31. <sup>c</sup> Regina Austri surget in iudicio cum viris generationis hujus, et condemnabit illos: quia venit à finibus terræ audire sapientiam Salomonis: et ecce plus quam Salomon hic.

32. Viri Ninivitæ surgent in iudicio cum generatione hac, et condemnabunt illam: quia poenitentiam gerunt ad prædicationem Jonæ: et ecce plus quam Jonas hic.

33. <sup>d</sup> Nemo lucernam accendit, et in abscondito ponit, neque sub modio: sed supra candelabrum, ut qui ingrediuntur, lumen videant.

34. <sup>e</sup> Lucerna corporis tui, est oculus tuus. Si oculus tuus fuerit simplex, totum corpus tuum lucidum erit: si autem nequam fuerit, etiam corpus tuum tenebrosus erit.

35. Vide ergo ne lumen, quod in te est, tenebræ sint.

36. Si ergo corpus tuum totum lucidum fuerit, non habens aliquam partem tenebrarum, erit lucidum totum, et sicut lucerna fulgoris illuminabit te.

37. Et cum loqueretur, rogavit illum quidam Pharisæus ut pranderet apud se. Et ingressus recubuit.

38. Pharisæus autem coepit intra se reputans dicere, quare non bapuzatus esset ante prandium.

39. Et ait Dominus ad illum: <sup>f</sup> Nunc vos Pharisæi, quod deforis est calicis, et catini,

espíritus, peores que él, y entran dentro, y moran allí. Y lo postrero de aquel hombre es peor que lo primero.

27. Y aconteció, que diciendo él esto, una mujer de en medio del pueblo levantó la voz, y le dijo: Bienaventurado el vientre que te trajo, y los pechos, que mamaste.

28. Y él dijo: Antes bienaventurados los que oyen la palabra de Dios, y la guardan <sup>1</sup>.

29. Y como las gentes acudiesen de todas partes, comenzó á decir: Esta generacion, generacion malvada es: señal pide, y señal no le será dada, sino la señal del profeta Jonás.

30. Porque así como Jonás fué señal á los de Nínive: así tambien el Hijo del hombre lo será á esta generacion.

31. La reina de Mediodía <sup>2</sup> se levantará en juicio contra los hombres de esta generacion, y los condenará: porque vino de los fines de la tierra á oír la sabiduría de Salomón: y hé aquí mas que Salomón en este lugar.

32. Los hombres de Nínive se levantarán en juicio contra esta generacion, y la condenarán: porque hicieron penitencia á la predicacion de Jonás: y hé aquí mas que Jonás en este lugar.

33. Ninguno enciende una antorcha, y la pone en un lugar escondido, ni debajo de un celemin: sino sobre un candelero, para que los que entran vean la luz.

34. La antorcha de tu cuerpo es tu ojo. Si tu ojo fuere sencillo, todo tu cuerpo será resplandeciente <sup>3</sup>: mas si fuere malo, tambien tu cuerpo será tenebroso.

35. Mira pues, que la lumbrera que hay en tí, no sean tinieblas <sup>4</sup>.

36. Y así si todo tu cuerpo fuere resplandeciente, sin tener parte alguna de tinieblas, todo él será luminoso, y te alumbrará como una antorcha de resplandor <sup>5</sup>.

37. Y cuando estaba hablando, le rogó un Phariséo, que fuese á comer con él. Y habiendo entrado, se sentó á la mesa.

38. Y el Phariséo comenzó á pensar, y decir dentro de sí, por qué no se habria lavado antes de comer.

39. Y el Señor le dijo: Ahora vosotros los Phariséos limpiáis lo de fuera del vaso, y del plato:

<sup>1</sup> Lo que dice aquí el Hijo de Dios, nada perjudica á la grandeza, á la dignidad, y á la gloria de la santa Virgen. Porque habiéndola destinado para ser su Madre, la llenó de su gracia, como el Ángel se lo dijo, cuando le anunció el misterio de la Encarnacion. Pero, como observa S. Agustín, Maria fué mas feliz recibiendo la fe de Jesucristo en su corazon, que conociendo en su seno virginal la carne de Jesucristo.

<sup>2</sup> Es probable que reinase en la Arabia feliz, que está entre el mar Rojo, y el golfo Pérsico. Esta caía á la parte meridional respecto de la tierra de Israel. Lo que dice aquí el Señor, pertenece mas bien al hecho, que á la persona.

<sup>3</sup> MS. *Será luzio*. — <sup>4</sup> Que el principio y la regla de tu conducta no sea una falsa sabiduria, y una falsa luz.

<sup>5</sup> El Griego: *ὡς ὅταν ὁ λύχνος τῆ ἀστραπῆ φωτίζη σε, como cuando una lámpara te alumbrará con su resplandor*.

<sup>a</sup> Matth. xii, 39. — <sup>b</sup> Jonæ, ii, 2. — <sup>c</sup> III Reg. x, 1. II Paral. ix, 1. — <sup>d</sup> Jonæ iii, 5. — <sup>e</sup> Matth. v, 15. Marc. iv, 21. — <sup>f</sup> Matth. vi, 22. — <sup>g</sup> Matth. xxiii, 25.

mundatis: quod autem intus est vestrum, plenum est rapinâ, et iniquitate.

40. Stulti, nonne qui fecit quod deforis est, etiam id, quod deintus est, fecit?

41. Verumtamen quod superest, date elemosynam: et ecce omnia munda sunt vobis.

42. Sed vae vobis Pharisæis, quia decimalis mentham, et rutam, et omne olus, et præteritis iudicium, et charitatem Dei: hæc autem oportuit facere, et illa non omittere.

43. <sup>a</sup> Vae vobis Pharisæis, quia diligitis primas cathedras in synagogis, et salutationes in foro.

44. Vae vobis, quia estis ut monumenta, quæ non apparent, et homines ambulantes supra, nesciunt.

45. Respondens autem quidam ex legisperitis, ait illi: Magister, hæc dicens etiam contumeliam nobis facis.

46. At ille ait: Et vobis legisperitis vae: quia oneratis homines oneribus, quæ portare non possunt, et ipsi uno digito vestro non tangitis sarcinas.

47. Vae vobis, qui ædificatis monumenta prophetarum: patres autem vestri occiderunt illos.

48. Profecto testificamini quod consentitis operibus patrum vestrorum: quoniam ipsi quidem eos occiderunt, vos autem ædificatis eorum sepulchra.

49. Propterea et sapientia Dei dixit: Mittam ad illos prophetas, et apostolos, et ex illis occident, et persequentur:

50. Ut inquiratur sanguis omnium prophetarum, qui effusus est à constitutione mundi à generatione ista,

51. <sup>c</sup> A sanguine Abel usque ad sanguinem

mas vuestro interior está lleno de rapina <sup>1</sup>, y de maldad.

40. Necios, el que hizo lo que está de fuera, ¿no hizo tambien lo que está de dentro <sup>2</sup>?

41. Esto no obstante, lo que resta <sup>3</sup>, dad limosna: y todas las cosas os son limpias <sup>4</sup>.

42. ¡Mas ay de vosotros, Phariséos que diezmais la yerba buena <sup>5</sup>, y la ruda, y toda hortaliza, y traspasais la justicia, y el amor de Dios! Pues era necesario hacer estas cosas, y no dejar aquellas.

43. ¡Ay de vosotros, Phariséos, que amais los primeros asientos en las Sinagogas, y ser saludados en las plazas!

44. ¡Ay de vosotros, que sois como los sepulcros <sup>6</sup>, que no parecen <sup>7</sup>, y no lo saben los hombres, que andan por encima!

45. Y respondiendo uno de los doctores de la ley, le dijo: Maestro, diciendo estas cosas, nos afrentas tambien á nosotros.

46. Y él dijo: ¡Y ay de vosotros, doctores de la ley: que cargais los hombres de cargas, que no pueden llevar, y vosotros ni aun con uno de vuestros dedos tocais las cargas!

47. ¡Ay de vosotros, que edificais los sepulcros de los profetas: y vuestros padres los mataron <sup>8</sup>!

48. Verdaderamente dais á entender, que consentis en las obras de vuestros padres: porque ellos en verdad los mataron, mas vosotros edificais sus sepulcros.

49. Por eso dijo tambien la sabiduria de Dios: Les enviaré profetas y apóstoles, y de ellos matarán, y perseguirán:

50. Para que sea pedida á esta generacion la sangre de todos los profetas, que fué derramada desde el principio del mundo,

51. Desde la sangre de Abel hasta la sangre de

<sup>1</sup> MS. *Lleno es de rapina*.

<sup>2</sup> Dios, que es el Criador de todo, ¿no será mas zeloso de la pureza del corazon, que de la limpieza exterior? No son las impurezas exteriores las que contaminan al hombre, sino las que nacen de un corazon corrompido, y de una voluntad toda torcida.

<sup>3</sup> El Griego: *τὰ ἐνόητα*, que es lo mismo que *ἐπιπλεονεκτήματα*, lo que tenéis. Unos interpretan: Haced limosna de lo que os sobra. Y otros: *Quod superest*: lo que os queda que hacer, ó el único medio que os queda para purificar vuestras almas, es trabajar en apagar en vosotros ese deseo insaciable de riquezas con la liberalidad de vuestras limosnas, oponiendo al mal hábito de tomar los bienes ajenos, el bueno de dar los vuestros á los pobres.

<sup>4</sup> Todas las cosas son limpias, para los que usan como deben, de los bienes que han recibido de Dios, y que no defraudan á los pobres.

<sup>5</sup> MS. *La mienta*.

<sup>6</sup> Porque con el tiempo se cubrian de tierra y de yerba: y los que pasaban por encima no conocian que fuesen sepulcros. Así sois vosotros, que estando llenos de vicios, los ocultais con un exterior de santidad.

<sup>7</sup> MS. *Que estades en las fuessas, que no parecen*.

<sup>8</sup> Jesucristo no dice, que el cuidado que tenían de fabricar y adornar los sepulcros de los profetas, fuese por sí mismo una prueba de la injusticia y crueldad de los que los habian hecho morir; sino que el delito, de que iban á hacerse culpables por la muerte de aquel, que habia enviado é inspirado á los profetas, descubriría la hipocresia y malignidad de su corazon, y haria ver al mundo, que adornando los sepulcros de los santos, eran efectivamente cómplices de los que habian derramado su sangre; como los ladrones, que entierran á los que sus compañeros han asesinado. Véase la nota al cap. xxiii de S. Matheo, v. 30, y 31.

<sup>a</sup> Infra xx, 46. Marc. xii, 39. Matth. xxiii, 6. — <sup>b</sup> Matth. xxiii, 4. — <sup>c</sup> Genes. iv, 8. II Paralip. xxiv, 22.